



El día y La noche

El Día y La Noche

**DE: Martha del Pilar
Rodriguez**

—Derechos del Autor—

Dedicado a Mi Mamá Ana Ritha Morales
Martha del Pilar

Indice
El Día y la Noche 1
Las Fantasías de Matilde
El Espejo
La Llave de Oro
Carlota y la Montaña
La Tía
El Leño
El Diario
El Hombre Gacela
La Vida Pasada
El Lápiz
La Memoria
El Señor Terror
El Matemático
El Amor Imposible
Doña Elisa
Sacar un Diente
El Paisaje
El Astronauta
Del Frio al Calor
Mery y la Foca
Pietro Piedra
El Hombre Pez
Las Alas
Cuadros del Ángel Rani
El carro automático
La vuelta en bicicleta
El Zapato que Habla
Los Retratos
El Libro abierto
El Teléfono
El Panadero
Las huellas de Herradura

El señor Flores
Las Argollas
El Detective Ojo de Lupa
Don Segundo
Las Campanas que se iluminan
Martha del Pilar

El Día y La Noche

Era una vez una niña llamada Matilde que quería volar, volar y volar, sólo pensaba en eso, era como una obsesión, así que pensó que a través de sus sueños lo podía lograr, sólo era suficiente cerrar los ojos y descubrir que podía llegar tan lejos como sus pensamientos.

Una vez soñó en un castillo lleno de osos de peluche, no sabía cual coger eran tantos y de todos los colores y dimensiones, Matilde estaba tan contenta que no quería despertar, un oso llevo a hablarle, cosa rara porque los osos no hablan y en ese preciso momento ella se despertó, al despertar no podía creerlo pues ella tenía sólo tres osos de peluche, al sólo pensar que cerrando los ojos podía tener miles era como mágico.

Otra vez soñó en una casa de muñecas grande con mayordomo que la atendía en todo lo que deseaba, pero esto no era suficiente, Matilde se sentía sola, necesitaba una amiga de viaje que compartiera sus aventuras, así que como arte de magia apareció Clara, una niña de su edad con la cual podía reír y

jugar que maravilloso pensaba ella, no quería despertarse de la emoción.

Al día siguiente soñó montando bicicleta, sólo que esta bicicleta volaba y la llevaba por los parques de todo el mundo, era como mágico, veía todos los niños felices como ella y su amiga Clara que reían y cantaban alrededor del mundo como en un sueño.

Matilde vivía en sus sueños, sólo esperaba la hora de dormir, que en sus sueños profundos se imaginaba cosas mágicas.

Otra noche se soñó en un país de cristal, dondequiera que pasaba veía su imagen en diferentes dimensiones, sólo que en el sueño estos cristales no se rompían, eran tan perfectos, formado un país de imágenes. Matilde veía las familias dentro de sus casas de cristal donde no hay secretos para nadie como en su sueño.

Matilde se despertó y pensó que era hora de soñar con los ojos abiertos para que los sueños se volvieran realidad, así que decidió escribir todo lo que descubría de la vida, de día y darle vía libre a la fantasía de sus sueños.

Matilde escribía todo lo que descubría como ver una montaña llena de nieve con el sol que brilla, ver las hojas que caen en el otoño y formar un tapete de colores, ver los árboles que resucitan después del invierno y crecer el verde en verano como en la realidad.

Matilde escribe sus fantasías la arena que se convierte en oro, la luna que se transforma en sol como el día y la noche. Para Matilde el día y la noche despiertan su fantasía que cuenta en estos cuentos.

Las Fantasías de Matilde

El Espejo

Un espejo normal que forma parte de todas las cosas ve todo lo que sucede, es como si tuviera ojos, ve cada cosa en cada momento que ni siquiera el ojo humano puede cubrir tal dimensión.

En todas las casas hay un espejo, siempre pasamos delante y no nos damos cuenta de su presencia, en cambio ellos nos hacen compañía, observan nuestros movimientos y nos dan una carga de energía.

El espejo !Que dispatada! Tiene ojos que ven más allá de los nuestros, dejan ver la realidad sin dar falsas esperanzas, son así de transparentes que nos falta su compañía.

“Encontrar un amigo es encontrar un tesoro” dice alguno. Pero para este cuento el tesoro más grande es encontrar un espejo.

La Llave de Oro

Cuantas veces las llaves se olvidan, Mónica tenía tantas llaves pero la que no había utilizado era la llave que abre el corazón, ella era así de rígida que la gente se preguntaba si esta mujer tenía un corazón . Las llaves normales se olvidan, pero las del corazón siempre las llevamos con nosotros y son las que nos hacen sentir vivos. Mónica era rígida en el día pero cuando llegaba a casa y se veía sola dentro de cuatro paredes, utilizaba la llave de su corazón mostrando su tristeza como todo ser humano.

Mónica al despertar encontró en su mesa de noche una llave de oro que al improviso se iluminó con la palabra corazón, pensó Mónica : “He encontrado un tesoro”. Ese día Mónica era transformada, era alegre, reía, saludaba a toda la gente, era gentil, que la gente no podía creer, era otra mujer.

Mónica llevaba con ella esta llave, después de un tiempo ésta desapareció dejando un escrito en su mesa de noche que decía : “Mónica siempre estaré en tu corazón, cada vez que me desees tener, sólo basta abrir tu corazón, que estoy contigo... No me

olvides”. Desde ese día Mónica no se sintió más sola.

Carlota y la Montaña

Carlota es una niña que cada vez que se asoma a la ventana observa una montaña que parece estar a dos pasos. Sin embargo, casi toca el cielo con la cima.

Para Carlota esta montaña quiere decir algo: Unas veces se viste de blanco que parece protegida del frío otra vez esta cubierta de nubes, que parece esconderse, al día siguiente la ve negra que parece dormida, cuando es verde es alegre pero especialmente silenciosa por que deja que sean protagonistas sus amigos los animales, mientras que en el otoño es ella la que se hace viva y se viste de colores, !en fin!!. Carlota cree saber que es lo que quiere decir la montaña !!Que ella esta viva como Carlota!!